ENSAYO PARADIGMAS DEL EMPRENDIMIENTO

PRESENTADO POR:

MARIBEL SAAVEDRA AGUILERA

PRESENTADO A:

Arq. DANIEL NIÑO

CONSTRUCCION DE ESTRUCTURAS EN CONCRETO
SERVICIO NACIONAL DE APRENDIZAJE SENA
2026

INTRODUCCION

En la actualidad, el emprendimiento se ha convertido en una alternativa importante para el crecimiento económico, la generación de empleo y el desarrollo personal. Muchas personas desean crear empresa o iniciar un negocio propio, pero en ocasiones se enfrentan a diferentes paradigmas que limitan su capacidad de avanzar. Estos paradigmas son creencias o formas de pensar que influyen en la toma de decisiones y pueden convertirse en barreras para alcanzar el éxito.

DESARROLLO

Un paradigma es un modelo mental que determina cómo una persona interpreta la realidad. En el campo del emprendimiento, existen paradigmas tradicionales que durante muchos años hicieron creer que la única manera de progresar era conseguir empleo fijo y depender de un salario mensual. Sin embargo, los cambios sociales y económicos han demostrado que también es posible salir adelante mediante la creación de empresas y proyectos productivos.

Uno de los paradigmas más comunes es el miedo al fracaso. Muchas personas no se atreven a emprender porque piensan que perderán dinero, serán criticadas o no lograrán sus objetivos. No obstante, el fracaso debe entenderse como parte del proceso de aprendizaje. Grandes empresarios han cometido errores antes de alcanzar el éxito. Lo importante es aprender de las dificultades, corregir y continuar.

Otro paradigma frecuente es pensar que se necesita mucho dinero para iniciar un negocio. Aunque algunas empresas requieren inversión alta, también existen ideas de negocio que pueden comenzar con pocos recursos, especialmente gracias a la tecnología y las redes sociales. Actualmente se pueden ofrecer productos y servicios desde casa, vender por internet o trabajar de manera independiente.

También existe el paradigma de la edad. Algunas personas creen que solo los jóvenes pueden emprender, mientras que otras piensan que ya es demasiado tarde para empezar. En realidad, el emprendimiento no tiene edad. Los jóvenes aportan creatividad e innovación, mientras que los adultos cuentan con experiencia y madurez.

En este sentido, instituciones como el SENA cumplen un papel fundamental, ya que brindan formación, asesoría y apoyo a los emprendedores mediante programas como el Fondo Emprender. Esto demuestra que con preparación y disciplina cualquier persona puede desarrollar una idea de negocio.

CONCLUSION

En conclusión, los paradigmas del emprendimiento son creencias que pueden limitar o impulsar la capacidad emprendedora de las personas. Superar el miedo al fracaso, dejar atrás la idea de depender únicamente de un empleo y comprender que no siempre se necesita gran capital son pasos importantes para avanzar. Emprender requiere esfuerzo, constancia y visión de futuro. Cuando se rompen los paradigmas negativos, surgen oportunidades para crecer personal y económicamente.